Freire de Jaimes (Carolina)
María de Vellido

Tacna, 1878

MARIA DE VELLIDO

DRAMA HISTORICO

EN CUATRO ACTOS Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

CAROLINA FREIRE DE JAIMES.

TACNA.—1878.

Imprenta de «La Revista del Sur.»

Al Excmo. Señor

PRESIDENTE CONSTITUCIONAL
DE LA REPÚBLICA DEL PERÚ

FELIPE.

ISABEL.—(con

MARIANO IGNACIO PRADO

Llega aqu

PE.—I tu m

Iniciador del primer concurso dramático Nacional.

CAROLINA FREIRE DE JAIMES.

Lima, Julio 10 de 1878.

PERSONAS.

MARIA DE VELLIDO.

ISABEL *(su hija)*

VELLIDO.

GENERAL JOSÉ CARRATALÁ.

FELIPE.

CAPITAN ALVARADO.

ANGULO.

MENDOZA *(el Santafesino.)*

CURA LAZON.

EL DEAN.

PUEBLO, COMITIVA DE GEFES, AYUDANTES Y OFICIALES, UN SARJENTO, SOLDADOS, SACERDOTES &.

La accion pasa en Huamanga (Peru).—Año de 1822.

MARIA DE VELLIDO.

ACTO PRIMERO.

Cámara en casa de Vellido. Muebles al gusto de la época—puerta en el fondo y puertas laterales. Es de noche.

ESCENA PRIMERA.

ISABEL, FELIPE.

FELIPE.—(*entrando*) ¡Isabel!......
ISABEL.—(*con trasporte*) ¡Dulce momento!
Llega aquí, bien mio, llega......
FELIPE.—I tu madre?
ISABEL.— En su aposento.
FELIPE.—Rebose ya el sentimiento
En que el corazon se anega......
Una y mil veces te veo
Pero lo quiere la suerte,
Insaciable en mi deseo,
Cuanto mas te miro, creo
Que mas necesito verte!......
Como al abismo vá el ave
Tras dulce fascinacion
A que resistir no sabe,
Pues es la atraccion tan suave
Como lo es la descension,
Así este amor halagüeño
Miel destiló gota á gota......
Fué al comenzar un ensueño
Y crece, crece su empeño
A impulsos de fuerza ignota......
ISABEL.—(*con terror*) ¡Felipe!......
FELIPE.— No mas secreto......
Si este amor es ley divina
¿Cómo acusar de indiscreto
Al que obedece á un decreto
Que á la gloria lo encamina?

ISABEL.—Qué pretendes?
FELIPE.— A la suerte
Afrontarme sin temor......
Cruzar los brazos inerte
Es cobardia......
ISABEL.— Mi muerte
Será el premio de tu amor.
No ves que un poder divino
Contra esta pasion se estrella!...
FELIPE.—No te comprendo!
ISABEL.— El destino
Coloca en nuestro camino
De antiguos odios la huella......
Español eres......
FELIPE.— Acaba!
ISABEL.—Vástago eres de tiranos
Que á mi patria hacen esclava;
(*con calor*) Solo con sangre se lava
El crímen de tus hermanos!......
FELIPE.—Que esto escuche!...cielo santo!
ISABEL.—Salga ya del pecho mio,
Salga á raudales mi llanto......
Es crímen amarte tanto......
FELIPE.—Crímen es tu desvario!
Fraterna union nos enlaza,
Ni hispano, ni hijo del sol
Formamos solo una raza!...
ISABEL.—Así la verdad disfraza
Todo un altivo español?
Germinando está aquel fruto
De esa conquista famosa,
Que al Perú cubrió de luto
Que á España dió por tributo
Tanta sangre generosa!......
FELIPE.—Olvida esa vieja historia:
Con Pizarro se hundió el crímen,
Solo nos queda la gloria.
ISABEL.—(*con sarcasmo*) Errantes pueblos que gimen
Responden de esa victoria......
[*interrumpiéndole y con ternura*]
FELIPE.—Pero en fin, por que tal saña
Si yo adoro como tu,

La faja de tierra estraña
Que el mar Pacifico baña
Desde Méjico al Perú?......
Si supieras!...jóven...niño...
Del fiel regazo arrancado,
Llorando ausente cariño
Sobre onda de azul y armiño
Crucé el mar alborotado.
Cual si un telon descorriera
Por consolarme una *fada*,
Así abarqué la ribera
Que por penacho ó cimera
Tiene esa sierra nevada!
De amargura el alma extinta
¡Tierra! tierra! dijo el labio,
Al ver esa verde cinta
Que esta zona esmalta y pinta
Del mismo eden en agravio!...
¡Adios! dije, adios Castilla,
Para otros te quedas tú......
Nuevo sol para mi brilla,
Y lanzándome á la orilla
Pisé el suelo del Perú!
El pacto quedó firmado
Con tu patria en ese instante;
Sirvo á la justicia, honrado,
Caballero como amante
Y leal como soldado!

ISABEL.—Horrible, horrible sarcasmo!
No combates por tu rey,
De nuestra mísera grey
Sofocando el entusiasmo?

FELIPE.—(*friamente*) Yo combato por la ley......
Nada hay en ello que asombre.

ISABEL.—Y que es la ley?...vano nombre
Que todo español invoca,
Injuria á Dios que hace el hombre;
Escarnio siempre en su boca!...

FELIPE.—Isabel!

ISABEL.— Si amas la tierra
Que fué un eden para el niño;
Si á esos llanos, á esa sierra

Y á Isabel tienes cariño,
Toma tu puesto en la guerra
Al lado del que combate
Por razon y voluntad,
De aquellos que un yugo abate
Y cuyo corazon late
De amor á la libertad......

FELIPE.—Me pides una traicion!...
ISABEL.—Un sacrificio te pido,
FÉLIPE.—La dicha por el baldon!
ISABEL.—Felipe, por compasion,
Olvidas que soy Vellido?
FELIPE.—Que recuerdo!
ISABEL.— Es el abismo
Que á tragar vá nuestro amor......
FELIPE.—(*desesperado*) Inhumano despotismo!......
Entre el amor y el honor
Vacilara el cielo mismo!
ISABEL.—Que respondes?
FELIPE.—(*medita un instante*) Vales mucho
Para ceder á tu ruego......
ISABEL.—Oh cielo santo! que escucho!...
FELIPE.—Con mi razon ya no lucho.
Por que te adoro......me niego.
ISABEL.—(*alejándose*) Entónces Felipe......adios
FELIPE.—[*dá un paso hácia ella*] Ingrata!
ISABEL.— Tú lo has querido.
Nada existe entre los dos......
Barreras ha puesto Dios
Entre tu y una Vellido.
(*al oir esto, Felipe se cubre el rostro con las manos*)
FELIPE.— Dios mio!
ISABEL.—[*volviendo precipitadamente*] Felipe!
FELIPE.— Cruel!
ISABEL.—[*apartandole las manos*] Qué!......lloras?......
FELIPE.—(*volviendo en si y con orgullo*) Yo!...un soldado!
Voto á brios!...
MARIA.—[*adentro*] Isabel!......
ISABEL.—Mi madre!...Dios de Israel!
Huye:.....
(*al salir precipitadamente Felipe toma la puer-*

ta lateral en vez de tomar la de salida)
FELIPE.—Aquí [*entra*]
ISABEL.— ¡No!...desdichado!...

ESCENA II.

MARIA, ISABEL, FELIPE [oculto]

[*Maria, mira á su hija con fijeza*]

MARIA.—La faz turbada...tembloroso el lábio...
Que tienes Isabel?
ISABEL.—[*temblando*] Madre! (¡Dios mio!)
MARIA.—Acércate...responde...¿por que tiemblas?
Yo ni tirano soy, ni en juez me erijo,
Ni pienso que esa flor tan casta y pura
Espinas ocultara á mi cariño......
ISABEL.—¡Oh madre mia!...ese lenguaje...
MARIA.— Escucha.
Es el honor de la mujer un vidrio
[*estremecimiento de Isabel*]
Tan preciado cual frájil, y lo rompe
Al tocarlo, hasta el aire fujitivo......
ISABEL.—¡Ah!
MARIA.—Déjame seguir...hace dos horas
Aqui vino á buscarme con sigilo
Recatandosé un hombre......
ISABEL.—(*vivamente*) Tal vez Pedro!
MARIA.—Lo sabias?...si, Pedro mi vecino,
Me miró, suspiró, dióle mil vueltas
Al sombrero en las manos...al fin dijo,
Que tambien de parábolas entiende,
"Quien no cuida el retoño vé perdido
El afan con que siembra la semilla»
Si te falta un guardian......
ISABEL.— [Cielo benigno!]
MARIA.—Este brazo está fuerte, vigoroso...
(*aludiendo á Vellido*)El por la patria!...yo por su ape-
(llido"...
Comprendes Isabel?
ISABEL.— ¡Oh madre mia!
MARIA.—En aras de un deber te sacrifico......

ISABEL.—(Qué dice?...)
MARIA.— Escucha, el hombre que ve Pedro
Cuando de las estrellas luce el brillo,
Y Huamanga reposa entre el halago
Del blando sueño que produce alivio,
Es el fiel mensajero de esas huestes
Que luchan por la patria......
ISABEL.—(*interrumpiéndole con terror*)He comprendido.
[Oh que angustia cruel!]
MARIA.—(*continuando*) Es emisario
De los vastos trabajos que aquí sigo,
Los planes, las noticias, el dinero......
ISABEL.—No digais mas...lo sé...
(*mirando con angustia hácia la habitacion en que se oculta Felipe*)
MARIA.— Mañana mismo......
ISABEL.—(*interrumpiéndole*) Por piedad.....
MARIA.—(*sin oirle*) Y el buen Pedro...
ISABEL.— No me escucha!...
MARIA.—(*para si*) Atreverse á acusar...cándido lirio
Cuyas hojas frajantes hoy reciben
La purísima perla del rocio......
ISABEL.—¡Madre!
MARIA.— Tremula estás!...tu mano tiembla
Cuan fria!...mi Isabel! ...vente conmigo.
ISABEL.— [*con intencion*] Si, madre mia, vamos!...
MARIA.— [*escuchando*] Han llamado?
ISABEL.—Será el eco del viento
[*llaman suavemente*]
MARIA.— No hás oido?
Del maternal amor hora me arranca
Un deber imperioso...ya te sigo...
[*dice esto acompañandola hasta la puerta de su aposento*]
ISABEL.— [*retrocediendo*] Con vos me quedaré...
MARIA.— Debo estar sola
ISABEL.— [*con desesperacion*] Oid madre!...(No, no, Dios
(lo ha querido) *váse.*
[*durante toda esta escena aparecerá Felipe con pequeños intervalos, como investigando para salir*]

ESCENA III.

MARIA, ANGULO, FELIPE, (oculto)

(el mismo juego escénico de parte de Felipe hasta su salida)

ANGULO.—[*entrando*] Por fin llegué...Maria, Dios os (guarde!
MARIA.—Y á vos!...¿que es de Mendoza?
ANGULO.—Solo por precaucion vendrá mas tarde.
MARIA.—Que tenemos por hoy?
ANGULO.— Palabras no hallo
Que en la gàrganta las anuda el odio,
Para contar el crímen de Cangallo!...
[*exaltandose por grados*]
Los heroes de Sagunto y de Numancia,
Los bràvos que en Pavía
Mostraron su poder contra la Francia,
Los que cuentan un Cid en sus abuelos,
Hoy truecan sus hazañas
Y simulando ofensas
¡Cobardes tiranuelos!
Arrasan las ciudades indefensas......
MARIA.—Que decis de arrasar...que nuevo agravio
Nos prepara la suerte
Que lo dice la faz antes que el lábio?...
ANGULO.—Nuevas traigo de muerte...
Derrotados en Huanta los patriotas
Buscaron en Cangallo noble asilo
Que así vagan los míseros ilotas!...
El brazo firme, el animo tranquilo,
Resueltos á la muerte ó la victoria
Se unieron á los bravos *Morochucos*
Para escribir con ellos
De la gloria inmortal á los destellos,
Una pájina mas en nuestra historia...
La pájina esta escrita...!
Naciones de la America...¡leedla!
La grandeza peruana allí palpita!
Munarriz, Alvarado,
Y la noble legion Ayacuchana,
Jurando destrozar nuestras cadenas

Con sangre la han firmado,
Sangre arrancada de sus propias venas!...

MARIA.—Es eso cierto?...

ANGULO.— Como Dios existe.
Al saberlo Laserna en su despecho
¡No sé como resiste
A tan justo furor el noble pecho!
En horrible decreto dictó el fallo
De abrazar entre llamas á Cangallo......
Corred! volad! les dijo á sus secuaces,
Que ese pueblo traidor quemado sea,
Y que sus propios hijos lleven haces
Para encender la destructora tea...
Esparcid en el Pampas sus cenizas,
Borradlo de la lista de los pueblos,
Su funesto poder caiga hecho trizas
Entre ruina y escombro,
Y arad con sal sus tierras
Del universo todo para asombro! (*)

MARIA.—(*horrorizada*) ¡Oh sentencia feroz!......

ANGULO.— Llevóla un hombre,

MARIA.—Y que nombre le dan á tal tirano?

ANGULO.—Carratalá es su nombre......
(*pausa*)
Volvia la ciudad del blando sueño
Bañada por los tintes de la aurora,
Alegre de servir al nuevo dueño,
Feliz con el estruendo de la guerra
Que retumbaba en la anchurosa sierra!...
(*con calor*).—Escúchase de pronto un alarido
Inmenso, atronador......que llega al cielo...
¡Ay! de dolor por tantos repetido
Al mirar sobre el sol el denso velo
Que las lenguas de fuego han estendido!....
Crece y aumenta...inmenso, poderoso,
Con negro palio la ciudad cubriendo,
El humo que despide ese coloso
Que escombro sobre escombro la vá hundien-
(do!...

---

[*] Decreto del Virrey Laserna de 11 de Enero de 1822.

Los niños, los ancianos,
Y la débil mujer sin esperanza;
Invocan en la pira á sus hermanos
Con sus gritos pidiendoles «venganza»
Venganza hijos del sol! «El humo denso
Mirad cual forma impenetrable nube
Y el éter todo en derredor se inflama!...
Oid, mirad que la estallante llama
Hasta los astros sube,
Y entre ruina y ceniza
Un pueblo de patriotas agoniza»!...(*)

MARIA.—Horror! horror!

ANGULO.— No, no, decid venganza
(*con furor*).—La copa está apurada hasta las heces...
Decid¡ valor!...pujanza!...
Venguemos á Cangallo!...una y mil veces
Para ejemplo del mundo qué nos mira
Donde haya un español arda una pira!...

MARIA.—Calmad ese arrebato...

ANGULO.—(*fuera de si*) Es ira ciega!
La ira del leon que pugna en vano
Entre la red que libertad le niega
Por tener en sus garras al tirano......
Mirarle estremecerse...y apartarle
Para que una vez mas cobre esperanza...
Y estrecharle de nuevo...y sofocarle
Acallando el «piedad» con el «venganza»!...
(*amenazante*).—Oh Laserna! Laserna!...

MARIA.—Calmad vuestro furor,
La infanda tirania no es eterna...
Once años que el esclavo
Sacude sus cadenas vigoroso,
Y divina es la ley! caerà al cabo
Sepultado en las ruinas el coloso!...

ANGULO.—Lo sabe el español...ya pisa en falso...

MARIA.—Pero no retrocede,
Donde llega levántase un cadalso,
Y torrentes de sangre, muerte y ruina
Vá derramando por do quier camina!...
(*enérgico*).—La sangre generosa de Pelayo

---

[*] Varela.

No fecundó jamas en nuestro suelo,
En cambio los Pizarro se suceden—
¡No desmienten los nietos al abuelo!

ESCENA IV.

Dichos y Mendoza (el Santafesino) que entra precipitadamente, baja el embozo y coloca dos pistolas sobre la mesa.

ANGULO.—(*al verlo entrar*) Aquí esta ya......
MENDOZ.—(*con precipitacion á ellos*) Diré algo que os
[asombre.
A la causa del libre está vendido......
MARIA.—(*con terror*) Bajad la voz para decir el nombre!.
(*los dos se acercan y Mendoza les dice algo en secreto; prosiguiendo pero siempre en voz baja*)
MENDOZ.—Del General amigo y confidente
Un aviso me dá para Vellido......
MARIA.—Un aviso decis?......
MENDOZ.— Noticia urjente,
Vedla en este papel......
[*examinando rápidamente el pliego*]
ANGULO.— Es necesario
Que al asomar el alba en el Oriente,
Se vea con Quirós nuestro emisario......
Este aviso es señal de la llamada,
El General prepara en el silencio
Al ejército libre una emboscada......
¡Burlemos los azares de la suerte
Que es la sorpresa hermana de la muerte!....
Y...tendremos dinero?
MENDOZ.—(*vaciando su bolsillo,* Pues!... y mucho
Que los avaros hoy lo son de gloria......
ANGULO.—Nos falta un hombre ducho......
MARIA.— Yo le tengo.
ANGULO.— Valiente y de firmeza?
Ved que arriesga la vida y la victoria.
MARIA.—Yo os respondo por él con mi cabeza......
ANGULO.—Pues haced la señal......
MARIA.—[*dirijiendose á la habitacion de Felipe*] Si, ven-
(ga...Ah!...

(*dice ¡Ah! grito ahogado, al entreabrir la puerta y verá Felipe; Angulo se acerca vivamente y pretende entrar*)

ANGULO.— Qué es esto?
MARIA.—(*impidiéndole que entre*) Nada...no,...dejad que (cierre...
ANGULO.—Mendoza ¡vive Dios! nos han vendido,
He visto un uniforme en ese cuarto...
MARIA.—(*altiva*) Dudais de una Vellido?...
ANGULO.—(*desdeñoso*)De dudas y traiciones estoy harto..
[*Maria se aproxima á la habitacion y dice con imperio*]
MARIA.—Salid!......(*sale Felipe*)
MENDOZA Y ANGULO.— Un español!...

ESCENA V.

MARIA, ANGULO, MENDOZA, FELIPE, ISABEL, despues.

FELIPE.—(*con dignidad*) Un caballero!
Tumba para guardar vuestras palabras,
Que no cupo jamas la felonia
En hidalgos que ciñen una espada!...
ANGULO.—Ni espia, ni ladron y entre las sombras
Sorprende los secretos, los asalta,
Y llamándose hidalgo con descaro
Su presencia no explica en esta casa!...
MARIA.—(*á Felipe*) Explicadla
FELIPE.— Señora!
MARIA.— Yo lo ordeno!
FELIPE.—A voz sola......
MARIA.— Y á todos, y en voz alta.
FELIPE.—[*aparte á ella*) Jugais con el honor!...
MARIA.—(*idem á él*) ¡Oh miserable!
FELIPE.—(*para si*) (Y yo lo busco para mi sin mancha)
(*alto*) Soy hidalgo, lo he dicho, y aquí juro
Guardar ese cecreto......
ANGULO.— Es una farsa;
Una indigna traicion!
FELIPE.—(*con violencia*) Sella ese labio!
Los traidores no miran por su fama
Y estimo yo la mia en tanto precio

Que arrancaré la lengua á quien la empaña!

ANGULO.—(*friamente*) Castigar al espia con la muerte,
Es la ley de la guerra...una ley sábia
Que escribieron en códigos y libros
Los que piensan y escriben en España...
Trasplantada despues á nuestro suelo
Botin de la conquista, es cosa clara,
Que como buenos esa ley cumplimos
Si no perdemos vez de utilizarla!...

FELIPE.—(*impaciente*) Y bien?...

ANGULO.—(*tomando una pistola*) A morir vais!...

MENDOZ.—(*idem*) Si, muera, muera!
(*con sarcasmo*) Son leyes de la culta raza hispana...

MARIA.—Yo firmo la sentencia!

MENDOZ.— Y yo!

FELIPE.— Cobardes!...

[*sale Isabel precipitadamente y se coloca delante de Felipe*]

ISABEL.—Un momento, por Dios, una palabra...

MARIA.—(¡Oh!)

ISABEL.— Es mi amante!...

MARIA Calla!...

ISABEL.—(*fuera de si*) No, no puedo...
Heridnos á los dos con igual arma!...
(*cae de rodillas entre Felipe y los que lo amenazan. Estupefaccion general.*)

CAE EL TELON.

ACTO SEGUNDO.

Sala de una inspeccion militar. Habrá armas y arreos de guerra.

ESCENA PRIMERA.

FELIPE.

FELIPE.—Hüir me fué preciso
Oponiendo mi calma á sus arrojos,
Que si antes resistiera, al ver sus ojos
Velados por el llanto,
Al verla en su quebranto
Doblando ante esos hombres la rodilla,
Muy pequeña encontré tanta mancilla!...
(pausa)
El amor y el honor en lid sangrienta
Se disputan el alma atribulada....
(aparece el General y se detiene)
Me pesa el uniforme y cuanta afrenta
Si al ocio te entregase ¡oh pobre espada!
De cobarde la nota... mas que importa!
Sin historia, sin nombre,
Cese aquí la ambicion de alto renombre
De una vida infeliz aunque tan corta....

ESCENA II.

FELIPE, EL GENERAL CARRATALÁ.

GENERAL—*(adelántandose)* No á mi presencia importuna
Detengas] ese arrebato,
Que es condicion del ingrato
Quejarse de la fortuna......

FELIPE.—Ingrato?

GENERAL.— No es ilusoria
La queja que te dirijo,

Se debe á mi afan prolijo
Tu aspiracion á la gloria.
A mí se debe si brilla
Tu altivo nombre en el parte,
Cuando triunfa el estandarte
De los hijos de Castilla......
A mi el que los régios lábios
Del gran rey de las Españas,
Por celebrar tus hazañas
A mas de uno dén agravios......
Y cuando lucho conforme
Venciendo al azar y al dolo,
Sé que tu cuando estas solo
Reniegas de ese uniforme......

FELIPE.—Permitid señor......

GENERAL.— Sé breve
Que tus razones ansio.

FELIPE.—(*con dolor*) Mis razones?...¡Oh Dios mio!
Llamadme traidor, aleve...

GENERAL.—Qué dices?......

FELIPE.— Hasta mal hijo......
Que la carrera detesto,
Y á desertar de mi puesto......
(*interrumpiendo*)

GENERAL.—Tu desventura colijo!
Antes que necio y cobarde
Prefiero llamarte loco,
Que yo no estimo en tan poco
Favores de que hice alarde......
Tu desertar?... ¡imprudente!
De pié la América escucha,
El fragor de la gran lucha
De que España está pendiente......
Y abandonar la bandera
Cuando al ímpetu salvaje,
Bambolea el coloniaje
No es una traicion cualquiera......
Es una mengua!... es vileza!...

FELIPE.—No prosigais......

GENERAL.— Que motivo
Pudo engendrar ¡por Dios vivo!
Tal idea en tu cabeza?

Qué ambiciona tu osadia?
Pese á la envidia rastrera,
No es la gloria lisonjera
Tu esclava dia por dia?

FELIPE.—La gloria?... yo la concibo
De libertad precursora,
Funda...... crea, en si atesora
La redencion del cautivo......
Como en España otro dia
Con el moro y sarraceno,
Alienta á un Guzman el Bueno,
Le dá á un Cid la bizarria!......
Como en Esparta las leyes
Su fallo dicta serena,
No soporta una cadena
Ni dá esclavos á los reyes!......

GENERAL—(*con furor*) Basta ya español impio
Que el asombro por mi mengua,
Paralizando mi lengua
Le ha dado á la tuya brio!...

FELIPE—(*humillado*) Es verdad!... os debo tanto!

GENERAL.—Me debes horas de gozo
Tantas, tantas ¡pobre mozo!
Como yo á tí de quebranto......

FELIPE.—¡Oh señor! ese cariño
Tiene un origen que ignoro,
Y el hombre por su decoro
Exije algo mas que el niño......

GENERAL.—Quereis mi secreto?... di

FELIPE.—Siempre lo acaté, señor,
Mas...... decidme por favor,
Donde me hallasteis á mi?...
(*pausa*)
Escuchadme...... mas de un dia
Por vencer tristes congojas,
Fuí á buscar en lecho de hojas
El sueño que no venia......
Delante el inmenso llano
Que el sol doraba al morir,
Mas acá el Guadalquivir
Al alcance de mi mano......
Esto en España pasaba

Presentia el niño al hombre,
Y en mis sueños ¡no os asombre!
Con América soñaba!...
Familiar me era su idioma,
Sus costumbres conocidas,
Visitaba sus guaridas
Como trepaba una loma,
Y ardiendo en noble osadia
La altiva sangre en las venas,
Ver creia entre cadenas
Una patria que era mia!......
Qué inclinacion fué tan ciega
De mi niñez inocente?

GENERAL.—Son delirios de la mente......
Mas, ¡silencio! gente llega.

ESCENA III.

DICHOS Y EL CAPITAN ÁLVARADO.

CAPITAN.—Interrumpo tal vez... mas es preciso
Que os dé mi General graves noticias......

GENERAL.—Felipe, despejad... en ese cuarto
Esperad con paciencia ordenes mias,
(*vase Felipe*)
Hablad, pues Capitan, ya estamos solos.

CAPITAN.—Las armas vencedoras en conquistas
Cuya fama se estiende por el mundo,
Por qué sino fatal su gloria eclipsan?
La jornada de Pasco memorable
La ganó San Martin en solo un dia,
Dándole una vergüenza al castellano
Y una gloria á las huestes enemigas...

GENERAL.—Qué decis, Capitan?... yo no os comprendo
Nos cerca la traicion?...la cobardia?...

CAPITAN.—Con fuerza poca pero mucho brio
Con ímpetu veloz, sin disciplina,
Entre nubes de polvo los rebeldes
Trepando la escarpada serrania,
Dó tropas españolas acampaban
Subieron con arrojo hasta la cima......
Al asalto imprudente, con estruendo

Contestó la española infanteria,
Y bien pronto los ecos en la sierra
El terrible fragor repercutian.
Subiendo el humo en densas espirales
Turbada el esplendor del claro dia,
Y semejando destructores rayos
Tronaba el proyectil en ambas filas.
Los límpidos cristales de las aguas
Con vapores de sangre se cubrian,
Y el campo, y la ladera y el repecho
Eran manto purpúreo á nuestra vista!...
Sobre el charco caliente se ajitaban
Los miembros palpitantes todavia......
Allí un tronco sin vida... aquí una diestra
Empuñando una espada enrojecida!
(*con entusiasmo*)
Mas... escuchad, señor, este episodio.
Fué un torneo brillante, fué una liza...
El combate pavoroso continuaba
Cuando se oye una voz, voz enemiga
Que nos dirije este insolente reto:
No hay un gallego que su lanza mida
Con la pujante lanza de un peruano? (*)
Era un rebelde; en el corcel sin brida
Rayos vibrando de su audaz mirada,
Al campo sale y en el acto mira
Vigoroso ginete que á su encuentro
Por recojer el guante se apróxima;
Los bravos adalides frente á frente
Se miden presurosos con la vista,
Y se acometen cual hambrientas fieras
Sacando en cada golpe el arma tinta......
A español y peruano daban brio
Las sombras de Pelayo y de los incas,
Que jamás se miró mayor denuedo
Ni ansia se vió de gloria mas cumplida...

(*) Aunque estos episodios no fueron coetáneos, bien pueden citarse en una obra nacional, tanto para ejemplo del pueblo, cuanto para honrar la memoria de un valiente. Este incidente glorioso tuvo lugar mas tarde en la memorable batalla de Junin y el héroe fué Manuel Cortez natural de Piura.

GENERAL.—Y por fin...acabad...

CAPITAN.— Los duros botes
Continuaban con fuerza y energia,
Y á torrentes la sangre se escapaba
Como de un manantial por las heridas!...
Nuevo golpe retumba sobre el nuestro,...
Lo recibe, devuelve y se retira,
Y ántes que su contrario el rayo vibre
Con su lanza le dá tal embestida,
Que un minuto despues yace en el polvo
Tan grande corazon, tanta osadia!...

GENERAL.—Urnas de oro merecen esos restos
La justicia ante todo! la justicia!

CAPITAN.—Despues de aquella formidable lucha
Esa *Masa de Bronce* que asistia
Al reto singular, de nuevo carga,
Y con rabia feroz se precipita
Como torrente conmoviendo el suelo......
Pasa un minuto... y diez... y vuelven bridas
Las tropas españolas, y dispersas
Escuchan la confusa gritería,
Que por sierras y llanos vá diciendo
La triste conclusion de esa partida!

GENERAL.—Mis armas caerán sobre esas turbas
Cual hoz sobre la mies... desde la cima
Que fué el campo feliz de sus hazañas
Como á Roma Neron, veré en cenizas
Los pueblos que al rebelde dán abrigo
El terreno maldito que ellos pisan......
(*se pasea precipitadamente*)
Torrente desbordado es esta guerra......
Invadiendo las fértiles provincias,
El grito de los libres lanza en Tarma
Y á la rica Trujillo independiza......
De Pisco á Guayaquil toda la costa
El hispano dominio vé perdida,
Al yugo volveran, ó juro al cielo,
Que abriré tumbas como encuentre vidas!...
Dejadme Capitan......

CAPITAN.—[*saludando*] Que Dios os guarde!...

GENERAL—(*amenazante*) Reservad para vos esa noticia!...
[*El Capitan se inclina y sale.*]

ESCENA IV.

DICHO, UN SARGENTO, EL CLÉRIGO LAZON, DESPUES.

SARGENTO.—Señor......
GENERAL.— ¡Voto á Belcebú!
Estar solo no consigo......
Qué quereis?......
SARGENTO.— Hácia á la entrada
Un monje con gran sigilo,
Esperando vuestra venia
Quiere daros un aviso......
GENERAL.—Haced que entre... (*váse el sargento*)
[*el General se pasea agitado, entra el Clérigo Lazon*]
LAZON.— El cielo guarde
Al gefe mas aguerrido......
GENERAL.—(*impaciente*) Remitid vanas lisonjas......
LAZON.—Las ahorro por serviros.
GENERAL.—Vais á darme una noticia?
LAZON.—Como muy grave la estimo,
Que en mi santo ministerio
Sirviendo al Rey á Dios sirvo.
GENERAL.—Empezad......
LAZON.— Hace ocho dias
Con dos compañeros mios,
El padre Escobar y Jaime
Que es de Huamanga interino,
Al curato mas cercano
Nuestros pasos dirijimos......
Si visteis al aluvion
Como arrastra peñas, riscos,
Y lleva árboles añejos
En revuelto torbellino......
GENERAL.—(*interrumpiendo*) Sin retóricas figuras
Al grano, padre, es preciso.
LAZON.—El guerrillero Quiros
Sorprendiónos en camino,
Y ultrajando el sacerdocio
Sus prisioneros nos hizo......
GENERAL.—De tan grave desacato
Las razones no me esplico;

[*con aire hipócrita*]

LAZON.—Por ser fieles á la causa
De nuestro rey bendecido!
Difícil era guardarnos
Entre luchas y peligros,
Y ayer al rayar el alba
Con misterioso sigilo,
La cresta de aquellos montes
Los tres juntos traspusimos.
Envuelto en nubes de polvo
Sobre un corcel atrevido,
Cortando el viento, un ginete
Se nos cruzó en el camino......

GENERAL.—Y quién era?......

LAZON.—(*continuando*) «Tente, para»...
Tal fué de los tres el grito,
Y él sencillo hombre del pueblo
Que vió en nos á los unjidos,
Poniéndose breve en tierra
Se nos acercó sumiso......
—Dónde te dirijes?... habla....
—Es un secreto—Habla impío,
Con los ministros de Dios?...
—Perdon padre—No transijo,
Hablarás ó te excomulgo?...
En fin, señor, conseguimos
Con mas ó ménos violencia,
Arrancarle aqueste escrito (*lo saca*)
Que muy oculto llevaba
Para Mariano Vellido.

GENERAL.—Y ese escrito?...

LAZON.— Al insurjente
Llevaba importante aviso,
En él, señor, segun juzgo [*se lo dá*]
De un complot teneis el hilo......
(*saludando*) Soy el Clérigo Lazon!

GENERAL.—(*despidiéndolo*) Tendré presente el servicio...
[*váse el Clérigo.*]

ESCENA V.

EL GENERAL CARRATALÁ, SOLO.

GENERAL.—Vá creciendo... creciendo... red inmensa

Que en sus mallas envuelve un continente,
Hoguera que apagándose en un lado
En el opuesto la traicion enciende...
Se conspira en Huamanga!... se conspira!
Y es la prueba mejor este billete... [*lo estruja*]
[*pasa la vista rápidamente por él*]
Gran Dios! estoy vendido!... mis secretos
A una junta enemiga pertenecen!...
[*leyendo*] «Al despuntar el alba de mañana
Saldrá en persecucion de nuestras huestas
Para Totos y Paras una fuerza»......
[*hablando*] Y el nombre del cobarde que me vende?...
Colgado de una horca ha de pagarla!...
Para innoble traicion, que digna muerte!...
[*llamando*] ¡Hola!...presto!...venid,guardias,soldados!..
¡Discurre por mis venas lava hirviente!...

ESCENA VI.

DICHO Y FELIPE.

FELIPE.—Llámais mi General?
GENERAL.— Oye Felipe,
Los que combaten por la ley y el trono
Espadas necesitan cual la tuya;
Yo borro tus injurias... las perdono.
FELIPE.—Inútil es que en mi defensa arguya,
Castigad al rebelde...
GENERAL.— Lo redimo......
Y pues olvido el criminal intento,
Yo que el valor y la grandeza estimo
Hoy el mando te doy de un regimiento...
FELIPE.—Ah Señor!...
GENERAL.— No prosigas,
De tu mente deten el alto vuelo,
(*bajando la voz y con amargura*)
La paloma de ayer es hoy milano;
El cóndor arrogante pisa el suelo.....,
FELIPE.—Mandad mi General...
GENERAL.— Solo en tí fío,
Me acosan, me devoran las traiciones......
A cada nueva aurora,

Disminuye el poder de esas legiones
Que á la raza viril mas atrevida
Le compraron un cetro con la vida!
La altiva rebelion por toda parte
Proclama libertad, le ayuda Chile,
Y agrupados en torno á su estandarte
La legion colombiana y la argentina
Cavan á nuestros piés terrible mina...

FELIPE.—Qué hacer señor?...

GENERAL.—(*ferozmente*) Matár!

FELIPE.—(*con arrebato*) Recurso impío
Indigno para vos, propio de fieras;...
Levantar el perdido poderio,
Querer reconstruir gloria y renombre
Sobre bases de sangre, son quimeras......
Que la idea no muere con el hombre!

GENERAL—(*disgustado*) No te pido consejo...se conspira!..
[*estremecimiento de Felipe*]
Y una víctima dar es necesario
Del escarmiento á la vorace pira!...
Junta tus hombres de armas y sin ruido
La casa allana, prende á la Vellido.

FELIPE.—Jamás!

GENERAL.— Qué dices?... habla!...

FFLIPE.—Matar á una mujer!...

GENERAL.— Conspiradora.

FELIPE.—Pero es una mujer......

GENERAL.— Una enemiga!

FELIPE—(*con explosion*) Baldon para la espada vencedora
Que inspiraciones semejantes siga!...
Ensañarse en el dèbil es hazaña
A que un pecho valiente no dá abrigo,
Y pienso que la España
Por no mirar la mengua recibida
Cubriérase la faz enrojecida!

GENERAL.—Miserable!...

FELIPE.— [*humillado*] Señor, vuestra es mi sangre!...
[*señalándole la puerta*]

GENERAL.—A cumplir el mandato sin demora

FELIPE.—(*suplicante*) Pensad mi General......

GENERAL.— No escucho nada.......

FELIPE.—(*idem*) Es madre esa mujer......

GENERAL.— Conspiradora!
FELIPE.—[*con resolucion*] Pues dadme mi licencia, que [mi espada
Tan humilde en la lucha y la victoria,
No subyuga mujeres, ni á sus gefes
Les sirve de escalon para tal gloria!...
[*obligándolo á arrodillarse*]
GENERAL.—Dobla, traidor indigno, la rodilla!
FELIPE.—[*a sus piés*] Alejadme, Señor......
GENERAL.— ¡Oh no lo esperes!
FFLIPE.—Pues antes que ceder á tal mancilla,
O que empañe su lustre una bajeza,
[*desenvaina la espada y se la presenta*]
Aquí teneis mi espada... y mi cabeza!...
GENERAL—[*lorechaza*] ¡Iluso miserable!...no comprende
Que un oculto poder ata mi brazo,
Que el cielo de mis iras lo defiende!...
(*con voz terrible*) Como, dí, del suplicio te libráras
Si no te uniera á mí sagrado lazo,
Si sangre de mi sangre no lleváras?...
FELIPE.—[*dando un grito*] Oh Dios!...
GENERAL.— El labio sella
Que tu voz de traidor no me taladre,
Pues temo que mi mano
Vibradora del rayo y la centella
Olvide por mi mal que soy tu padre!...
(*váse precipitadamente.*)

ESCENA VII.

FELIPE, SOLO.

(*estendiendo los brazos hácia el General que desaparece*)
FELIPE.—Es mi padre!... perdon!... estuve loco,
Comprenderlo debí... tanta ternura,
Tan solícito afan!... rayos del cielo
No me tengais piedad ¡abrid mi tumba!...

ESCENA VIII.

FELIPE, EL CAPITAN ALVARADO, UN CENTINELA.
CAPITAN.—Os buscaba Felipe ¿qué habeis hecho?

Temblorosa la voz, la faz turbada,
Retratado el despecho
En la ébria vaguedad de su mirada,
El General con ademan de loco
Id, me dice, prendedlo,
A quién! esclamo y su furor provoco
Que rehacio en decir tan caro nombre
Todo un milagro le exijia al hombre!...

FELIPE.—[*con calma*] A dónde me llevais?

CAPITAN.— En ese cuarto [*lo señala*]
Orden esperareis hasta la tarde......
«De su loca insolencia ya estoy harto
Poned un centinela que lo guarde»
Dijo así el General, tened paciencia......
[*aparte y entrando en la habitacion indicada*]

FELIPE.—¿Convencerla podré de mi inocencia?
[*queda á la puerta el centinela con el arma al hombro*]

ESCENA IX.

General Carratalá, Comitiva de Gefes y oficiales, Capitan Alvarado.

(*el General sale hablando con los demas*)

GENERAL.—Solo á tres hube iniciado
En el secreto vendido
Y en complot con la Vellido
Alguno lo ha denunciado......
En esta pregunta insisto
¿Quién recibió los dineros?
Hay un Judas, caballeros,
Que me vende como á Cristo......
Descubrirlo me prometo
Que es el pecho femenino,
Arcon por demás mezquino.
Para esconder tal secreto.........
(*ruido de armas y voces dentro*)
Ella se acerca......repito
Que al juzgarla habreis de ver.
Que está sobre la mujer
La enormidad del delito.
(*todos se inclinan*)

ESCENA X.

DICHOS, MARIA, ENTRE SOLDADOS, ISABEL, DESPUES.

GENERAL.—(*á Maria*) Acercaos... aquí!... sois la Vellido
Y en mi presencia no temblais de miedo?...
MARIA.—(*serena*) Solo tiembla el malvado...no lo he sido
Y altiva levantar la frente puedo......
GENERAL.—Ménos soberbia!... respondedme llano
Que no es dado á rebeldes tanto brio,
Y no por ser mujer, está en mi mano
El ímpetu atajar del furor mio.
MARIA.—[*idem*] Ya podeis comenzar... nada os opongo,
Ultrajada me veo entre soldados......
GENERAL.—Libre os declaro... solamente impongo
Dar el ausilio que de vos depende,
Para saber, por fin, cual es el nombre
Del que á los vuestros mis secretos vende!...
MARIA.—[*con calma*] Sé amar y aborrecer...el odio ciego
Herencia del peruano envilecido,
Creció á la par con el amante fuego
Desde que vino al mundo la Vellido......
Impiedad y bajeza
Vieron mis ojos en la raza estraña
Mas me creo incapaz de tal hazaña
[*señalando el pecho*] Que aquí no cupo nunca una vileza!
GENERAL.—Tanta insolencia vuestro lábio ensarta
Que por loca os tuviera,
Sino hallara en mis manos esta carta......
(*visible estremecimiento de Maria*)
Ella esconde un secreto,
Y ántes que el nuevo sol gire en la esfera
El nombre he de saber del indiscreto......
MARIA.—Si no naciera digna,
Si la sangre que corre por mis venas
No fuera la ultrajada en Cajamarca,
Bastarian tres siglos de cadenas
Y del esclavo la oprobiosa marca,
Para arrancar el corazon del pecho
Si á tal secreto lo encontrara estrecho!
GENERAL.—Qué dice esta mujer?...

MARIA.— Mandad que vuelva,
Que se detenga trémulo el torrente,
Que la fiera amamante
Al corderillo tímido, inocente,
Y que los Andes mismos
Se hundan á vuestra voz en los abismos,
Mas no espereis que ceda
(*con exaltacion*)Y á quienes amo esponga á vuestras iras,
Que inolvidable la memoria queda
Del rojo resplandor de tantas piras!...
Vuestro nombre está escrito
En cada escombro por oculta mano,
Y el eco de los montes de granito
Maldice al maldeciros á un tirano!......
[*profunda sensacion, el General dá un paso hácia Maria, ella continua fuera de sí*] Y quereis que los venda?
Qué atados como á débiles corderos
Os traiga su existencia como ofrenda?
Mandad que en las comarcas mas distantes
Lloren sangre mis ojos,
Mandad que de mis miembros palpitantes
Se repartan los mìseros despojos,
Repetid las proezas de Cangallo,
Todo de vos lo temo... pero callo!...
GENERAL—(*con explosion*) El asombro y la ira
Anudan mi garganta... y en mi agravio
(*golpeando su frente*)Hasta mi propia mente se conspira!
Ese nombre......
MARIA.— Jamás dirá mi lábio......
Preparad la venganza mas villana,
Que vuestra España aborrecida vea
Que mártir de un derecho y de una idea
Se ofrece en holocausto una peruana!...
GENERAL.—Y pensais resistir?
MARIA.— Esta firmeza
Como el cedro gigante
De huracanes resiste á la braveza,
Si el rayo asolador no la devora
En pié la habeis de ver hora por hora!....
GENERAL.—Doblegarla sabré... sola, indefensa......
MARIA.—(*interrumpiendo*) Encarnado en el alma sacro fuego
Por salvaguardia llevo, por defensa,

El amor inmortal en que me anego......
(*volviéndose á todos*) Vosotros?... dó aprendisteis
Lo qué vale ese ardor, ese heroismo?...
En vuestra patria?... no, vanos alardes!
La dejasteis allí por egoismo
Y hora oprimis la nuestra por cobardes!...
[*gran sensacion de los presentes*]

GENERAL.—(*fuera de sí*) Llevad á esa mujer!... llevadla!

MARIA.—(*á todos*) Presto!
Que falta en los altares donde brilla
La sacra libertad, alma del hombre,
Una vergüenza mas para Castilla
Una proeza mas hecha en su nombre!...
[*los soldados la rodean, vá á salir é Isabel se precipita á su paso*]

ISABEL.—¡Madre!

MARIA—(*conmovida pero firme*) Isabel!..tu pesadumbre aplaza
Que rendidas y humildes se nos quiere......
(*interrumpiéndole y con violencia*)

GENERAL.—A un calabozo echadla y si profiere
Tales frases su lengua, la mordaza!...
(*los soldados se la llevan*)

CAE EL TELON.

ACTO TERCERO.

Calabozo de Maria—A la derecha una ventana defendida por fuertes barrotes. En el fondo medio cubierto por una cortina, un altar con un crucifijo y dos hachas encendidas—Comienza á amanecer.

ESCENA PRIMERA.

MARIA, SOLA.

[*dirijiéndose á la ventana*]

MARIA.—Un dia mas en el reloj del tiempo!...
Que hermosa luz el horizonte baña,
Tímida el velo de la nube rompe
Y en vaporosas ondas se dilata....
Libre es el ave en el azul espacio,
Libres sobre la tierra ván las aguas,
Libre relincha el atrevido potro,
Y sin un lazo que encadene el ala
Las mariposas su polvillo tenue
Dejando ván al paso entre las ramas......
Y ménos yo que irracionales seres
Yo que la libertad siento en el alma,
Una cadena aborrecida arrastro
Ménos que el ave, mariposa y aguas......
(*pausa*)
Apartaos visiones!... apartaos......
La madre donde está?... la esposa amada,
El hogar y la dicha?... todo sueño......
(*señalando al altar cuando corresponde*)
Solo hay una verdad, esa ara santa!...
Solo hay una esperanza, la del cielo!...
Solo existe un amor, el de la patria!...
[*pausa dolorosa*]

ISABEL.—[*adentro*] Dejadme!...

MARIA.—[*volviendo á la realidad*] ¡Oh Dios!...

ESCENA II.

MARIA, ISABEL.

ISABEL.—[*entrando*] Verla quiero!...
MARIA.—[*yendo hácia ella*] Hija del alma!... hija mia!
ISABEL.—(*cubriéndose el rostro*)Madre y hogar en un dia...
MARIA.—Qué dices?
ISABEL.— De dolor muero!...
La soldadezca española
Desenfrenada y en masa,
Ha hecho presa en nuestra casa
Y á su furia nos inmola......
Hogar no tienes... tus hijas
En él tan felices antes,
Mendigando irán errantes......
MARIA.—Calla por Dios, no me aflijas!
ISABEL.—Habrá desdicha mayor?
Dime madre, ¿qué he de hacer?
MARIA.—Hija mia, padecer
Cual padeció el Redentor;
Él era un Dios y su acento
Pudo ser rayo iracundo,
Mas redimir quiso al mundo
Y el mundo le dió tormento.
Toda causa noble y grande
De donde brota una luz,
Tiene por premio una cruz
[*con uncion*] Yo acepto la que él me mande!...
¿Qué es un hogar en la nada
Que así de pena agonizas,
Cuando miras en cenizas
Tanta ciudad renombrada?
Qué ireis errantes?... vá errante
Del inca la descendencia,
Y es pequeño en la indigencia
El que debió ser gigante!...
Tuvo un imperio un tesoro,
Y fué señor y opulento...
Y el invasor lobo hambriento
Le arrebató cetro y oro!......

Eleva hoy, siervo de traidores,
Desnudos los piés que hollaron,
La púrpura que arrastraron
Sus nobles antecesores......
(*pausa dolorosa*)

ISABEL.—Y tú, madre mia?... tú?...
MARIA.—Pongo en la justa balanza,
Del Dios bueno esta esperanza:
La libertad del Perú......
Ante esa mente he cedido
Todo mi afecto terreno,
Allá hay un Guzman el Bueno
Aquí una *mártir Vellido!*...
ISABEL.—Madre mia ¡qué mancilla!
Te trajo aquí mi pasion,
Para implorar tu perdon
Doblo en tierra la rodilla... [*lo hace*]
MARIA.—(*la levanta*) A tí te perdono... á él?
Volvíste á verle quizás?
(*severa*) Respóndeme......
ISABEL.— No, jamás!...
MARIA.—Era un traidor Isabel!
ISABEL.—(*con dolor*) Felipe! quién lo creyera!
MARIA.—Y lo adora la cuitada!...
En esa turba menguada,
Buscar su ilusion primera!...
Se esconde la perla pura
De nácar entre la concha,
Y la flor que el viento troncha
Se esconde entre la espesura......
Mas nunca aroma divino
Se oculta en vaso estrecho,
Para tan menguado pecho
Sentimiento tan mezquino
Olvida ese amor funesto......
ISABEL.—(*con dolor*) Mi dignidad lo asegura......
MARIA.— ¡Desgraciada criatura!
(*rumores dentro*) Vete Isabel... vete presto......
ISABEL.—Y adónde voy?
MARIA.— Qué penar!......
ISABEL.—(*escuchando*) No oíste?... ván los secuaces
Llevando encendidas haces

A destruir nuestro hogar.
Dime por qué madre mia
Qué quieren de tí esos hombres?
MARIA.—Que venda queridos nombres,
Que ayude á la tiranía......
ISABEL.—Dios sacrificios no quiere
Mas alto deber té llama,......
MARIA.—El es quien mi pecho inflama
(*con profunda conviccion*) El es quien me dice "muere"
Débil arbusto que al suelo
Lo arroja el viento bravio,
Dónde hallará fuerza y brio
Sin la inspiracion del cielo?
Dios es grande y poderoso
Y en sus profundos arcanos
Arma del débil las manos
Para humillar al coloso!......
(*aparece en la puerta el Capitan*)

ESCENA III.

MARIA. ISABEL CAPITAN ALVARADO.

MARIA.—Quién llega?...
ISABEL.—(*con temor*) Madre!
MARIA.— No temas......
CAPITAN.—Perdonad esta visita.
MARIA.—Quien fué humano y generoso,
Perdones así no pida...
CAPITAN.—Comprendeís á lo qué vengo?
MARIA.—Mis temores se realizan?
CAPITAN.—No, que traigo una esperanza
MARIA.—De Dios la esperanza es hija,
Es ave de blancas alas
Que siempre al triste visita.
CAPITAN.—Dad treguas al desaliento;
MARIA.—Qué le dé treguas?... herida
Por la mano del destino,
Veo mi hogar en cenizas
Y sin abrigo y errantes
Como Cain á mis hijas......
CAPITAN.—Velo por vos sin descanso

Velo por vos noche y dia,
Me interesa vuestra causa
Con tanto ardor defendida.

MARIA.—¿Es favor ó compasion?

CAPITAN.—Habeis de ser quien lo diga,

MARIA.—Ya escucho......

CAPITAN.— Dejé allá léjos
De un rio en la dulce orilla,
Entre las plantas silvestres
Escondida una casita......
Las flores bordan sus muros,
La besa la clara linfa;
Y le brindan su frescura
Al paso lánguidas brisas......

MARIA.—Abreviad......

CAPITAN.— Os mortifico?...
Allí una mujer sencilla
Guardadora de ese templo,
En hondo dolor sumida
Porque un ausente regrese
Implora á Dios de rodillas.
Juré al dejar su regazo
Seguir su huella bendita,
Y en combates atrevido
En pos de gloria cumplida,
Ni el rayo fuí que destruye
Ni la chispa que aniquila;
Frente á frente á ún enemigo
Cobarde el alma se agita,
Que pienso si tendrá madre
Que ruegue á Dios por su vida.

MARIA.—Y bien?

CAPITAN.— Por aquella santa
Por esa mujer bendita,
He jurado devolverles
Una madre á vuestras hijas......

ISABEL.—(*con arranque*) Corazon de oro!...

CAPITAN.— ¡Qué bella!!
(*á Maria*) El General os incita
A que reveleis el nombre
Del que escribió esa misiva,
Con una palabra sola......

MARIA.—(*interrumpiendo*) Me cubriré de ignomia
Y levantará un cadalso
La sola palabra mia!
Decidle que esta firmeza
Ni se altera, ni vacila,
Que cual roca inamovible
Por las olas combatida,
Resiste siempre serena
La tormenta mas bravia!...
CAPITAN.—(*á Isabel*) Rogadle vos......
ISABEL.—(*suplicante*) Madre... escucha...
MARIA.—Isabel, nada me digas;
Esta generosa idea
Que mi voluntad afirma,
Me anuncia que cada gota
De la sangre así vertida,
La gran redencion prepara
De la patria de los incas......
CAPITAN.—Gran Dios! obstinada, loca
La venganza precipita......
(*con misterio*) Acaso esperais clemencia?
Escuchadme......
ISABEL.— Dios me asista
MARIA.—(*á su hija*) Aparta......
ISABEL.— Por qué? enlazadas
Como olmo y vid madre é hija,
Igual sentencia nos toca
Deja que oiga y que la diga.
CAPITAN.—Fuera callaros un crímen
Que la sentencia se firma,
Por un consejo de guerra
Al terminar mi entrevista
[*mirando con ansiedad á su hija*]
MARIA.—Y esa sentencia?
CAPITAN.—(*vacilando*) Es... de muerte!...
ISABEL(*cayendo en brazos de Maria*) Jesus me valga!
MARIA.— Hija mia!...
¡Oh Capitan, la habeis muerto!
CAPITAN.—Salvadla!
MARIA.— Cómo?
CAPITAN.— Esa fibra
Que el maternal amor guarda

Hora venza la porfia......
ISABEL.—(*volviendo*) Ceded madre!
MARIA.—(*con desesperacion*) Nó, no puedo...
Corred, capitan, á prisa,
(*fuera de sí*) Que levanten el banquillo,
Tanta lucha me aniquila!...
Ciña á su frente ese lauro
Se empape en mi sangre tinta
El ciervo de un rey imbécil...
CAPITAN.—(*exaltado*) Callaos por vida mia!
MARIA.—(*sin oirlo*) Mas sepa que él, fuerte roble
Que se ufana en altas cimas,
Y á no sentidas tormentas
Siempre incauto desafia,
Que al fin si huracanes soplan
Y el rayo del cielo vibra,
Ha de bajar hasta el suelo
Doblando su copa altiva!...
CAPITAN.—Pensad Maria...
MARIA.—(*con energía*) Ya basta...
Vuestro teson me asesina! [*vásc el capitan*]
[*alzando los ojos al cielo*]
Fuerzas dadme ¡ciélo santo!
[*á Isabel*] Déjame orar, hija mia...
[*desaparece tras de la cortina que oculta el altar, Isabel esconde el rostro entre las manos.*]

ESCENA IV.

DICHOS, FELIPE.

FELIPE.—(*en el umbral*) Es Isabel! cobarde tiemblo..y dudo?..
Y á postrarme no vuelo ante sus plantas?.....
"Si quien dijo mujer dijo piadosa"
Por qué temo la luz de sus miradas?
[*dá algunos pasos é Isabel lo vé*]
ISABEL.—Cielos!...
FELIPE.— Escucha.
ISABEL.— [*altiva*] Atrás!...
FELIPE.— No, no, detente...
ISABEL.—Al cielo ofendería.
FELIPE.— Una palabra...

ISABEL.—Traidor y fementido, nada escucho.
FELIPE.—Si en el pecho me hundieras una daga
El daño que hora siento no sintiera,
Que nunca manchas del honor se lavan!...
ISABEL.—(*indignada*) Honra tienes?
FELIPE.— Cuánta mengua ¡Dios mio!
Si profiriera un hombre esas palabras!...
[*suplicante*] Escúchame Isabel ¿de qué me acusas?
ISABEL.—Y los rayos del cielo no te abrasan?
No vendiste á mi madre?
FELIPE.— Yo venderla?
Yo que del cinto desceñí la espada,
E inerme cruzo desde ayer los brazos
Arrostrando de muerte la amenaza?
Yo venderla Isabel? y cuál el precio,
Cuál la gloria, responde, de esa hazaña
Si á honores renuncié, si rompí lazos,
Si ya perdí la libertad amada?...
ISABEL.— [*dudando*] Qué dices?
FELIPE.— La verdad, acaso tengo
Contadas ya mis horas por la parca...
ISABEL.—(*con arranque*) Felipe!...(*fria*) Tú has mentido!
FELIPE.— Tal mancilla
Pudo caber en mi franqueza hidalga?
Temerario rompí la disciplina,
Ante el gefe arrojé mi altiva espada,
Y el terrible mandato desoyendo
A razones falté las mas sagradas!
ISABEL.—(*dudando*) Y eso es verdad?
FELIPE.— Lo juro!
ISABEL.— ¡Oh madre mia!
FELIPE.—Sobre mí ya batiendo negras alas
La muerte se cirniera...mas escucha,
Aquel airado gefe...
ISABEL.— Acaba...acaba!
FELIPE.—Era mi bienhechor, era mi padre,
José Carratalá...
ISABEL.— ¡Oh desgraciada!
FELIPE.—Mas no hay porque temer.
ISABEL.— Tras de la dicha
De mirarte inocente se levanta
Un muro inexpugnable...

FELIPE.— Yo lo venzo
Si tu empeño amoroso no desmaya,
Y si á la lucha llevo como escudo
La prometida fé de tu palabra...
[*se levanta en ese instante la cortina y aparece Maria*]
MARIA.—No prosigais...
ISABEL.— Mi madre!
MARIA.— Vanos sueños!
Un abismo insondable para el alma,
Del vástago infelice del tirano
A la hija de la víctima separa!...
ISABEL.—Es cierta su inocencia.
MARIA.— No lo dudo,
No mas la vil sospecha ha de empañarla,
Pero es Carratalá, tú eres Vellido
Víctimas y verdugos se rechazan!...
[*consternacion de Felipe, entra el Capitan precipitadamente.*]

ESCENA V.

DICHOS, Y EL CAPITAN ALVARADO.

CAPITAN.—(*á Felipe*) Yo precediendo llego á los soldados,
(*diálogo rápido*) Olvidas que peligra tu cabeza?
FELIPE.—Lo sabe el General?
CAPITAN.— No, nada sabe,
A mi ruego vendido el centinela...
Mas vuelve á la prision...
ISABEL.—(*rumores dentro*) ¡Oh, no mentia!
FELIPE.—Ese ruido...el tambor que aquí se acerca...
(*al Capitan*) Qué significa esto?
CAPITAN.— Un deber triste,
Vá á saber la acusada su sentencia...
FELIPE.—Sentenciada!...¡gran Dios! corro á salvarla,
(*á Isabel*) Mi vida por la suya...nada temas!
(*váse precipitadamente*)
CAPITAN.—Maria de Vellido ¿lo pensasteis?
Jamás la obstinacion venció á la fuerza,
Y de la infausta vida en los azares
El mejor consejero es la conciencia...
Frágil vaso ¿quereis que no se rompa

Si choca sin cesar contra la piedra?

MARIA.—De mí exije la patria un sacrificio
No espereis que le ofrezca una vileza.

CAPITAN.—(Qué mujer! es de piedra!) ved ¡oh madre!
Que enlazada en el tronco tierna yedra
Ha de sufrir el golpe que os deparan
Dando su vida al par que dais la vuestra!

MARIA.—*(fria)* Cumplid vuestro deber.

ISABEL.—*(con ímpetu)* Y por qué el cielo
Tan avaro se muestra de clemencia?
Yo dejarte matar? y yo impasible
Ese fallo acatar que te condena?
Y pudiste pensar ¡oh madre mia!
Que tu constancia mi dolor no venza?
Para arrancarte á tí de entre mis brazos
No habrá poder humano, ley, ni fuerza...
Verán de amargas lágrimas un rio,
Ablandarán mis ayes á las piedras,
Y aquí arraigando firme mis rodillas
(cae á sus piès)
De dolor me verán á tus piés muerta!...

MARIA.—Infinito suplicio ¡oh Jesus mio!
La copa del dolor está ya llena!... *(la levanta)*

ISABEL.—Cederás?

MARIA.—*(reponiéndose)* Yo ceder? y tú lo dices?
Tú que la sangre de Vellido llevas,
No ves en pos del sacrificio mio
Una aurora lucir pura y serena?
No sabes que el martirio de los buenos
Es de la libertad triunfante enseña,
Y el ¡ay! que lanzan inocentes lábios
De los pueblos arranca el anatema?
(fuera de sí) Dejadme ya morir...dejad la gloria
Que la presiento y que mi muerte lega!...

CAPITAN.—Volved en vos señora...

MARIA.—*(delirante)* ¡Atrás secuaces!
No ois como se rompen las cadenas?
Sacudido el sopor de tantos siglos
No veis cómo el Perú cobra entereza?
Tiranos!...enémigos!...opresores...
El himno de los libres ya resuena!
A la Europa tornad!...llevaos oro...

Saciad vuestra codicia aventurera!...
Arrasad, valles, costas y montañas...
No apagareis de libertad la tea!...
ISABEL.—Madre mia!
MARIA.—[*solemne*] Isabel, yo lo predigo!
No hay ley humana que las leyes tuerza,
Ni contraríe el inmutable fallo
Del que en los mundos de la luz impera.
(*Isabel inclina la cabeza*)
CAPITAN.—Insistís en negar?
MARIA.—(*tranquila*) Yo en nada insisto...
ISABEL.—Madre!
CAPITAN.— Es forzoso...oid vuestra sentencia.
[*abre la puerta y entran un oficial y varios soldados—óyese un redoble de tambor y el oficial lee la sentencia:*]
OFICIAL—(*leyendo*) HABIENDO MARIA PARADO DE VELLIDO, SERVIDO DE AGENTE A LOS TRAIDORES, ENEMIGOS DEL REY NUESTRO SEÑOR Y

PERSISTIENDO EN SILENCIAR EL NOMBRE DE SUS CÓMPLICES

ORDENO Y MANDO:

QUE SE LE APLIQUE LA PENA CAPITAL, LEYÉNDOSE ESTA SENTENCIA EN LAS CUATRO ESQUINAS DE LA PLAZA DE HUAMANGA PARA ESCARMIENTO DE TRAIDORES INSURJENTES.

JOSÉ CARRATALÁ, GENERAL DE LOS EJÉRCITOS REALES.

(*concluida la lectura, el Capitan se acerca á Maria y le dice en voz baja:*)
CAPITAN.—Reloj inexorable marcha el tiempo
Sin detenerse nunca en su carrera,
Suele ser un minuto una esperanza
Que en el vacio y en la nada rueda...
Pensad hasta mañana en vuestra suerte,
El hogar ó la tumba, ya os esperan!...
[*vâse la comitiva*]
MARIA.—(*al Capitan*) Capitan, una gracia...
CAPITAN.—(*deteniéndose*) La prometo
MARIA.—Pensad que soy cristiana
ISABEL.— [*como iluminada*] [Oh!...qué idea!]

CAPITAN.—Tendreis un sacerdote [*váse*]

ISABEL.—(*con espresion*) Madre mia,
Dios es inmenso, en su bondad espera!...
(*sale precipitadamente*)

ESCENA VI.

MARIA, SOLA.

MARIA.—Dilátese ya mi pecho
Por tantas luchas herido,
Y bríndeme el Dios piadoso
Para aprestarme al martirio,
Las fuerzas del que combate
Por su evanjelio divino!...
Visiones mias!...ensueños!
Maternal afan...delirios...
Id donde van esas flores
Que arrebata el torbellino!...
[*con amargura*] Cada dia una esperanza
Se renueva en un latido,
Y del tallo inerte caen
Cien hojas por un suspiro...
¿Por qué anhelar por la vida?
El ábrego troncha el lirio,
Llévase el viento el perfume,
Al oceano marcha el río
El hombre á su hora postrera!...
¿Quién no sigue su camino?
[*descorre la cortina y vá á arrodillarse al pié del altar*]

ESCENA VII.

MARIA, EL CAPITAN, VELLIDO, DISFRAZADO DE MONJE CALADA LA CAPUCHA.

CAPITAN—(*en el umbral*) Entrad padre...guie el cielo
Vuestra ardiente devocion,
Si venceis su obstinacion
Cuánta gloria! qué consuelo!
Sublime en su fortaleza
De valor el seno henchido,

Sus deberes dá al olvido
Al suplicio su cabeza...
VELLIDO.—Abátense fuerza y brio
Cuando habla la religion...
MARIA.—(*desde el altar*) Esà voz!...
CAPITAN.— Teneis razon.
Os dejo y en vos confio...(*váse*)
[*esta situacion debe ser muy dramática, ansiedad de los dos que esperan la salida del Capitan, grito del alma al encontrarse solos*]
VELLIDO.— [*descubriéndose*] Maria!...
MARIA.— Cielos!
VELLIDO.— No temas,
De este dizfraz al amparo,
Rondé horas que fueron siglos
Por estrecharte en mis brazos...
MARIA.—(*con terror*) Habla quedo...me estremezco!
Cuán imprudente este paso!...
VELLIDO.—Y eres tú la que lo dice?
La que viviendo á mi lado
Recibiera mis caricias
Compartiendo mis cuidados?
Pensaste que yo olvidara
En indolente letargo,
Que es árbitra de tu suerte
La voluntad de un tirano?
Vengo á salvarte...
MARIA.— Qué dices?
VELLIDO.—Con este disfraz sagrado
Traspondrás esos umbrales
De la sombra bajo el manto,
Y te llevará fiel guia
De los patriotas al campo
MARIA.—Contigo...Dios te dé el cielo
VELLIDO.—No puede ser...
MARIA.— ¡Oh qué engaño!
VELLIDO.—El lábio sella Maria,
Y no hagas juguete vano
De esperanzas que me dieron
Para vivir fuerza y ánimo...
(*con exaltacion*) No quieras la fé que alienta
Mi corazon destrozado,

Convertir en furor ciego
Que arme de rayos mi mano!
No quieras que como el tigre
En su guarida acosado,
Atropelle, hiera, mate,
Vaya en busca del tirano
Y al revolcarlo en su sangre
En igual fosa caigamos!...
[*procurando calmarlo*]

MARIA.—Vellido...esposo...detente!
El cielo dictó en su fallo,
Que yo la víctima fuera
De un crímen mas del hispano!...

VELLIDO.—(*interrumpiendo*) Fanatismo ciego, impío,
Que por cálculo enseñaron
Los que en nombre de un Dios bueno
Corrompieron al peruano...
El cielo?...no, no Maria
No dá decretos, ni fallos,
Para que en inícuas causas
Triunfen del justo los malos...
Tú partirás...

MARIA.— Imposible!

VELLIDO.—Yo lo quiero, yo lo mando...
[*suplicante*] Vuelan las horas, Maria
Y un minuto es un arcano,
Que se lleva una esperanza
Y nos deja un sobresalto...
Nos separa frágil muro
Del vijilante soldado,
Si sospecharan...

MARIA.—(*con terror*) Vellido!...

VELLIDO.—Huye esposa.

MARIA.— Empeño vano!
Mi existencia cuál seria
Si cediendo á tu mandato,
Por romper estas cadenas
Te entregara al castellano?
Eternas fueran mis noches
Mis dias de amargo llanto,
Y acusadores fantasmas
Cruzando por el espacio,

Repitiéranme tu nombre
Mi vileza recordando...
VELLIDO.—No prosigas...eres madre.
MARIA.—Acuérdate desdichado
Que mas sagrados deberes
Justos cielos te trazaron!
VELLIDO.—Te queda un hijo
MARIA.— No importa
Que roto por fin el lazo
Que añoso tronco sujeta
Dispersos en el espacio
Ramajes, hojas y flores
Ván por el viento arrastrados!...
Adios Vellido
VELLIDO.— Qué dices?
MARIA.—Que es tiempo de separarnos...
VELLIDO.—Yó dejarte?... no lo esperes,
Juntos nos halle el cadalso
Pues nos vió el tálamo juntos
Pasar los floridos años!...
MARIA.—[*temerosa*] Imprudente!...
VELLIDO.— Ya no importa,
Piérdame si no te salvo......
MARIA.—Moriré desesperada
VELLIDO.—Morirás pero en mis brazos.
MARIA.—Mas, olvidas que se quedan
Nuestras hijas sin amparo?
VELLIDO.—Por ellas velará el cielo......
MARIA.—[Oh! qué luz... así lo salvo!...]
De tu estéril sacrificio
Quien reporta gloria ó daño,
Que bienes das á tu patria
Y á tus hijos qué descanso?
Los que mártires murieron.
En la hoguera ó el cadalso,
Con un nombre bendecido
Mundos de gloria dejaron!...
Quiéres salvarme?... vé al pueblo
Invoca un nombre sagrado,
Despierta sus nobles iras
Y reanima su entusiasmo,
Demostrando que un patriota

Vale por veinte sicarios!...
VELLIDO.—[*dudando*] Maria!
MARIA.— No me comprendes?
VELLIDO.—(*idem*) Incierto lucho......
MARIA.— Es en vano,
(*tomando una resolucion*)
VELLIDO.—Entónces!... bendita seas!...
Que un camino me has trazado,
Mañana Huamanga toda
Mi pendon enarbolando,
Verá entre charcos de sangre
Sucumbir á su tirano......
MARIA.—(Por exceso de cariño
Dios poderoso habrè errado?)
VELLIDO.—Para el ardor que me anima
El tiempo trascurre tardo.....,
Adios Maria......
MARIA.— Vellido
No me estrechas en tus brazos? [*lo hace*]
VELLIDO.—Hasta mañana Maria......
(*vá á salir y se vuelve al grito de ella*)
MARIA.—Vellido!... ¡ay! me ahoga el llanto!......

(*Vellido se cala la capucha, Maria lo sigue anhelante con la vista, en el umbral él se vuelve para mirarla, apenas desaparece ella cae de rodillas*)

CAE EL TELON.

ACTO CUARTO.

Calle de Huamanga próxima á la Plaza. Grupos de jente del pueblo invaden la escena, unos de paso, otros ocupando los ángulos ó esquinas. Viva animacion por todas partes; de rato en rato se oye el toque de agonía.

ESCENA PRIMERA.

PUEBLO, DESPUES VELLIDO É ISABEL.

UN HOMBRE.—Pasará por aquí la comitiva......
MUCHOS.—A la plaza del Arco......
OTROS.— A la plaza!......
[*vánse*]
HOMBRE 1.°—Habeís visto el banquillo? hace un instante
Un hombre disfrazado allí rondaba,
(*en voz baja*) Jurára que es Vellido......
OTRO.— No lo creo
HOMBRE 1.°—El tañido escuchaís de esa campana?
El momento se acerca......
ALGUNOS.— Vamos!
MUCHOS.— Vamos!
(*aparece Vellido y se interpone entre los que ván á salir*)
VELLIDO.—Vergüenza para el pueblo de Huamanga
Que corre á presenciar ese suplicio
Dónde vá á derramarse sangre hermana!...
Qué fué de los arranques generosos
De los altivos nietos de Atahualpa,
Que con sangre lavaban las ofensas
Prefiriendo morir entre las llamas?
Qué fué de la bravura de otros tiempos
Que al invencible Manco sustentaba,
Cuando acosado en elevada almena
Antes que ser el siervo de la España,

En el abismo se arrojó, pujante,
Envuelto en la bandera de su patria?...
(*murmullos*) Contestad... contestad... el servilismo
El recuerdo borró de tanta hazaña,
Que al carro del tirano vaís atados
La muerte á presenciar de una peruana?
[*grandes murmullos*]
[*con desden*] El pueblo que no es digno, bien merece
Arrastrar su cadena, si la arrastra......
[*entra Isabel precipitadamente*]

ISABEL.—Padre mio!
VELLIDO.—(*en voz baja*) Silencio.
ISABEL.—(*sin oirlo*) El tiempo vuela
Dejadme,por favor,pedirle gracia,(*se vuelve al pueblo*)
Dejad que implore por la dulce amiga
Que de hinojos miraba ante sus aras,
Que sufria con él todas sus penas
Y gozaba con él desde la infancia!...
Es ella... ¿no lo oís?... es la Vellido!...
Y si soporta hoy mismo tanta saña
Y al suplicio la veis marchar serena,
Es por salvaros y salvar la patria!...
A vuestra vez, salvadla, pueblo honrado....
VOCES.—Sí!
VELLIDO.—Pueblo del Perú... Muera la España!
Respondamos tambien al noble grito
Que en todas partes con ardor se lanza,
Y demos de grandeza el primer acto
Las cadenas rompiendo á vuestra hermana!...
Si quereis un caudillo, yo me ofrezco,
Y os juro perecer en la demanda,
O colocar nuestro pendon glorioso
Allí donde tremola el de la España!
Acéptaisme por tal?
PUEBLO.—[*á una voz*] Sí, sí!...
VELLIDO.— Valientes
A la Plaza del Arco!......
PUEBLO.— Sí, á la Plaza......

(*el pueblo se dispersa, Vellido é Isabel salen; la escena queda un instante sola, hasta que aparecen por otro lado el General C arratalá y Felipe.*)

ESCENA II.

General Carratalá, Felipe.

GENERAL.—El plazo ha fenecido
Y aquì te dictaré mis condiciones;
Si sumiso las oyes, al olvido
Daré tu ingratitud y tus traiciones,
Que el ser hijo te abona
De quien solo una vez sufre y perdona!...
A mi interés convino
Guardar este secreto tantos años,
Ni acuso, ni me quejo del destino......
He cosechado amargos desengaños!
FELIPE.—!Oh padre, perdonadme!
GENERAL.— Si hijo mio......
Que en la senda seguida por mi planta
El austero deber, hondo vacío
Me ha dejado... vacío que me espanta;
Hoy trato de llenarlo con afectos
Duraderos... escucha mis proyectos......
FELIPE.—Una gracia quisiera......
GENERAL.—Condiciones impongo,
Despues dirá tu lábio lo que quiera.
[*pausa*],
Veinte años ván de luchas y combates
Y glorias que enaltecen mi carrera......
Jamás mi corazon se vendió al oro
Y á la vez que laureles
Doblon sobre doblon tengo un tesoro.
Mi investidura ilustre, mis riquezas,
¡No quiero que mi orgullo se disfrace!
Me hicieron para tí soñar grandezas
Y te preparó en Lima rico enlace......
FELIPE.—Señor!...
GENERAL.— Aquí concluyo,
Si quieres que se borre tu pasado
Marcha á cumplir lo escrito en honor tuyo....
FELIPE.—(*con amargura*) Que así me niegue el hado
Siempre el obedeceros, padre mio!...
No soy libre, no soy... pasion funesta
Retiene encadenado mi albedrio;

Si mi amor me quitais... nada me resta.
GENERAL.—Desgraciado de mí!
FELIPE.— De esta esperanza
No destroceis el eslabon postrero;
Dejadme renunciar aquella alianza
Con la gloria comprada y el dinero;
De vos solo depende
Que el vástago infeliz sumiso sea,
No es amor una chispa que se enciende
Al calor de una idea,
Ni hay mandato que rompa en un instante
La soñada ilusion de un pecho amante!...
GENERAL.—Acaba......
FELIPE.— En vuestra mano
Mi ventura teneis, teneis mi vida
[*pausa con amargura*]
GENERAL.—Verdad que es un arcano
Que el cielo á descifrarlo nos convida!
(*señalando á lo alto*) Las leyes que allí rijen
En jueces y tiranos nos erijen;
A explicarme la ciencia
Venga este enigma para mí terrible:
Si quiero perdonar... hay resistencia!...
Si anhelo castigar... es imposible,
Se revela del padre la conciencia!...
Responde
FELIPE.— [Trance impío!]
GENERAL.—La mujer que elejiste
Es digna de llevar el nombre mio?
FELIPE.—Señor!...
GENERAL.— Por qué vacilas?
FELIPE.—Ved á pesar de mi valor el lloro
Que enturbia mis pupilas,
Nació tan infeliz la que yo adoro!...
GENERAL.—(*frio*) Su nombre?... dílo
FELIPE.— Padre!
Antes que yo......
GENERAL.— Me mata tu porfia!...
FELIPE.—Tened piedad, señor de mi agonia
Y otorgadme el perdon para su madre......
GENERAL.—(*fuera de sí*) Qué dices insensato?
Guardabas á mis canas tal afrenta?

El cielo me castiga... no te mato,
En tí mi ira sedienta
No sacio en el instante, porque quiero
Que te mate el dolor con que yo muero......
[*vâ â salir*] Aparta miserable!...

FELIPE.—(*deteniéndolo*) Una palabra;
Sumiso á aquel mandato que me aterra,
Bendeciré la mano que me labra
Sepulcro en vez de tálamo en la tierra;
Aceptaré una alianza aborrecida,
El corazon amante
Sujeto á la obediencia,
Olvido buscará en region distante,
Pero en cambio, señor, dadme esa vida.
Revocad generoso la sentencia!...

GENERAL.—(*frio*) Es imposible......

FELIPE.—(*con ímpetu*) Entonce
Si cerrais cuanta puerta abre mi anhelo
Si á mi ruego oponeis alma de bronce,
No exijais obediencia... me revelo.

GENERAL.—[*terrible*] Felipe!

FELIPE.— Adios! (*váse*)

GENERAL.— Espera!......
(*decayendo*) Es mi hijo!... vive Dios!...es hijo mio......
Unico fruto de ilusion primera!...
(*transicion*) Y la honra castellana?
Apartate vision!... yo desvario!
Fusilada ha de ser esta mañana!...
(*se pasea precipitadamente*)

ESCENA III.

DICHO Y EL CAPITAN ALVARADO.

GENERAL.—Qué me quereis?... qué es eso?

CAPITAN.— Perdonadme......
Se provoca, señor, grave conflicto...

GENERAL.—Por qué?...decid.

CAPITAN.— El pueblo se levanta,
[*rumores dentro*] Se apiña al rededor de ese banquillo...
No lo escuchais?

GENERAL.— Y bien? yo no comprendo
Que como vos un militar cumplido,
No tuviera poder sin mi presencia

Para acallar el imprudente grito...

CAPITAN.—Escuchadme señor!

GENERAL.— Qué!... no hay soldados!
No hay armas, ni cartuchos?...desatino
Enseñando deberes tan triviales
A aquel que lleva una tizona al cinto!...

CAPITAN.—En este instante acometer al pueblo
Dando mayor aliento al torbellino,
Pensad, mi General, que acaso fuera
El lago remover que está dormido......
En sediciosos grupos por las calles
Lanzando sin temor feroces gritos
Atacó en la prision á nuestra guardia
Que doblarla dos veces fué preciso,
Y si una voz «al Arco» no dijera
Imposible salvar fuera el conflicto...
Pienso, mi General, que es oportuno
Dejar la ejecucion......

GENERAL.— Con que motivo
Humillaros quereis á los rebeldes?
Ira de Dios!... que no me faltan brios
Para arrasar al insolente pueblo!......
(*terrible*) Capitan ¡á las armas!... á rendirlos!
Un soldado no quede entre las tiendas,
De la prision en fila hasta el suplicio!
(*vánse.*)

ESCENA IV.

ISABEL, SALE PRECIPITADAMENTE.

ISABEL.—Nadie aquí... ya tarde llego,
Y el tiempo tenaz avanza!...
No implores, dice mi padre,
Corre á sus pies, dice el alma,
Coje en las tuyas su mano
Tu amargo llanto derrama,
Y si es padre el que te escucha
Si cerca á la cuna amada,
Horas pasó venturosas
Y eternas noches amargas,
Contestará á tus lamentos
Con un sollozo del alma!...
[*và à salir y se detiene al ver á* ***Felipe.***]

ESCENA V.

ISABEL, FELIPE, VELLIDO Y PUEBLO, SOLDADO &, DESPUES.

FELIPE.—Isabel
ISABEL.—(*yendo hácia él*) Ah!...(*rechazándolo*) Aparta!...
FELIPE.— Justo cielo!
Tambien tu me rechazas?
Solo falta Isabel, que se hunda el suelo
En que mi planta pisa,
Y que el rayo iracundo
Destruya cuanto toco en este mundo...
ISABEL.—(*con ternura*) Qué dices?
FELIPE.— ¡Ay! la puerta adonde llamo
Cerrada á mi agonia se presenta,
Me desdeña cruel la que mas amo,
Y si piedad invoco
Las iras de mi padre yo provoco!...
ISABEL.—Qué fué de tu promesa?
FELIPE.—Es el poder del hombre una mentira!...
(*con amargura*) Luz que deslumbra...á lo mejor pavesa...
En vano lucha...el circulo en que gira
Anudando entre si traidores lazos
Se muestra su impotencia
Dandole el corazon hecho pedazos!...
ISABEL.—A mi congoja sordos cielo y tierra
Adonde dirijir el ruego mio?
Porque nos diste Dios alma que encierra
Para suplicio nuestro el albedrio,
Si en tu fallo al dictar el complemento
De enemigo pusiste al sentimiento?...
FELIPE.—Isabel!
ISABEL.—(*con extravío*) Ah! dulcísima voz tuya!
Que otro lamento mas de aquí me arranca
(*señalando el corazon*)
Que una nueva razon hace que arguya
Preguntándole al cielo,
Si es burla del destino
Poner para mi eterno desconsuelo
Imposible y amor en un camino......
FELIPE.—Aun nos queda, Isabel, una esperanza...
ISABEL.—Dila por Dios!...guardábasla inhumano?

No ves que el tiempo avanza?...
Qué en mi dolor no puedo ver en vano
Un minuto perdido
Sin que desangre el corazon herido?
Dila, Felipe, dila
A torrentes el bálsamo derrama
En mi alma no tranquila,
Y esta fibra que rompe el dolor mio
Volverá á recobrar ardiente brio!...
(*rumores dentro*)

FELIPE.—No escuchas?

ISABEL.—(*anhelante*) ¡Ah es esa tu esperanza?

FELIPE.—(*con desaliento*) Al azar no confio
Lo que la voz del corazon no alcanza...
Espíritu de hierro el de aquel hombre
Cuyas manos regué con llanto mio,
Cuyo nombre es mi nombre
Nada contra él arguyo
Que hollará, presajiando, al pueblo tuyo!...

ISABEL.—(*horrorizada*) Y tu me lo recuerdas.... ¡ay! tu mismo
Echas en mi camino esa serpiente,
Abres entre los dos el negro abismo!

FELIPE.—Que estrella tan menguada
Guió con tal acierto mi destino!...
Allí me dió una patria no buscada
Y buscando la gloria en mi camino,
Me trajo á combatir de la distancia
Contra pueblos que amé desde la infancia!...
Me dió un altivo nombre
Un padre me dió amante,
Me dió tesoros que codicia el hombre,
Mas, en cambio ¡irrision de aquellos dones!
Para que fuera mi infortunio eterno,
Juntó dos corazones
Que separan á la vez cielos y averno...
Nada me resta ya!...

ISABEL.—(*con pasion*) Qué dices?

FELIPE.—(*con dolor*) Nada!...
(*viendo á Isabel que se cubre el rostro con las manos*)
Lloras?... tu lloras?... cielos...
Mis ayes te apiadaron?
Me perdonas?

ISABEL.— Estériles consuelos
Cuando el hado incostante nos separa!...
FELIPE.—Si tu Isabel quisieras...
ISABEL.—Qué?...dilo presto... tu intencion declara...
FELIPE.—Juntos los dos...
ISABEL.—[*con horror*] ¡Oh monstruo¡
Quieres unir tu sangre con la mia...
Carratalá y Vellido!......
FELIPE.— Qué agonia!
ISABEL.—[*lucha*] Aparta!...aparta!...no, no te separes
Dame un instante mas esta ventura,
Que ya me aguardan pronto los altares,
El silicio... tal vez la sepultura,
Y siento al desprenderme de tus brazos
Mi pobre corazon roto en pedazos!......
FELIPE.—[*extraviado*] Qué dices?
ISABEL.— Que es forzoso ya dejarte,
Un precepto sagrado
De este sitio me manda que me aparte...
(*grito del alma*) Adios!... (*rumores dentro*)
FELIPE.—(*fuera de sí*) ¡Ay desdichado!
No te veré ya mas?
ISABEL.— Dios lo consiente!...
[*entran de improviso muchos soldados arrollando al pueblo que se replega en una esquina, la tropa vá formándose en hileras en el fondo. Vellido que llega entre los del pueblo, corre hácia Isabel*]
VELLIDO.—Aun estabas aqui?...ven imprudente!...
(*se la lleva*)

ESCENA VI.

FELIPE, PUEBLO Y SOLDADOS.

(*Felipe permanece apartado y completamente ajeno á lo que pasa.*)

FELIPE.—Partiré... nada me queda
De aquellas mis esperanzas,
Que traje desde tan lejos
Dulce América á tus playas...
Fué ayer cuando la ágil proa
Surcando salobres aguas,

Me hizo verte desde lejos
De los Andes en la falda,
Como nítida azuzena
Entre un bosque de esmeraldas!...
No era del pobre estranjero
La impresion tierna y estraña,
La que arrancó de mis lábios
Un sollozo... una plegaria!...
Eras tú!... era tu suelo
Que yo de léjos amaba...
Eran tus vírjenes puras
Y el misterio de una raza,
Que nacida en la grandeza
Tributaria es de la España!...
(*vâ á salir y vé al General que lo detiene con un gesto*)
Mi padre!......

ESCENA VII Y ÚLTIMA.

DICHOS, EL GENERAL CARRATALA, CAPITAN ALVARADO, COMITIVA DE GEFES AYUDANTES Y OFICIALES; DESPUES MARIA DE VELLIDO, SACERDOTES, SOLDADOS, PUEBLO, VELLIDO, &.

(*rumores del Pueblo al ver al General*)
GENERAL.—(*á Felipe*) Ven, te encuentro muy á tiempo...
En esa comision que marcha á Lima
Para el Virrey llevando pliegos mios,
Nombrado estás... prepara tu partida
(*aparte á él*) Que tu gefe y tu padre te lo ordenan
Y ninguno consiente una evasiva...
FELIPE.—(*con timidez*) Escuchadme, señor pues que aun (es tiempo
De ceder á la voz de la justicia,
Ya no es mi corazon el que os implora
Ansioso acaso de imposible dicha...
GENERAL.—No prosigas... ceder no está en mi mano,
La sentencia fatal será cumplida!...
Ya es tarde
FELIPE.—(*con calor*) No, no es cierto padre mio...
Que nunca llega tarde la justicia,
Es el relox de arena inexorable

Avaro hasta de un grano en su caida!...
[*el pueblo á quien acaba de incorporarse Vellido parece discutir entre sí, hasta que al fin esclama:*]
PUEBLO.—Gracia! gracia!
FELIPE.—(*á su padre*) Lo ois? os piden gracia
Temed á la conciencia......
GENERAL.—(*con orgullo*) Está tranquila
FELIPE.—No lo creais ¡oh padre! á todas horas
La vereis despertar si está dormida,
Alfombrareis con flores vuestra senda
Néctares suaves os darán delicias,
Dormireis en un lecho regalado
Sobre el fresco laurel de cien conquistas,
Pero el áspid oculto, á cada instante
Morderá el corazon que le dió vida!...
GENERAL.—(*ajitado*) Obedece Felipe...y basta... basta...
(*aparte*) Esta constante lucha me asesina......
FELIPE.—(*sin oirlo*) Revocad, por piedad, esa sentencia
Y á todo estoy dispuesto... marcho á Lima,
Y aquellos sueños de grandeza loca
Que en mi nombre forjó la fantasia,
Serán una verdad que admire el mundo,
Que aumente vuestra fama esclarecida!
Decid una palabra...
GENERAL.—(*para si*) Si le escucho
Mi firme autoridad, tal vez declina!
Su acento me conmueve... ¡es hijo mio!...
(*paseándose ajitado*)
Mas ceder...fuera mengua... cobardia...
Adelante ¡pardiez! haya entereza...
Capitan... (*este se acerca, el General le habla al oido*)
(*al pueblo*) Retiraos!... (*váse el Capitan*)
UNA VOZ.— Qué decida!...
MUCHAS.—Si!... que decida.
GENERAL.— Qué me pedis?
PUEBLO.— Gracia!...
GENERAL.—No depende de mi!...
UNA VOZ.— Eso es mentira!...
GENERAL.—(*terrible*) Miserables, temblad! guardias...al (punto
Despejad esa turba fementida!...

(los soldados dispersan á los grupos y tornan á la fila—en ese instante se oye á lo lejos una marcha fúnebre tocada por pífanos y tambores y el tañido de la campana)

(entra el Capitan)

CAPITAN.—*[al General]* El clero de Huamanga, el Seminario
Con el Santo Dean en comitiva...

GENERAL.—*(aparte á él)* No digais mas... á detener su marcha
Apelando á la fuerza si precisa!...
(rápido) Y apresurad la ejecucion... me importa
Que termine... mis fuerzas se aniquilan!...

(en ese instante vá llegando lentamente la comitiva, en el centro de la cual aparece Maria de Vellido, con el hábito carmelita ceñido á la cintura con un cordon; el cabello suelto—dos sacerdotes á derecha é izquierda con un crucifijo en la mano y la siguen los soldados tocando la marcha fúnebre que un momento antes se oia á lo lejos)

CAPITAN.—*(al General)* Ya está aqui...

GENERAL.—*(al Capitan)* Corred vos... *(vàse el Capitan)*
(á la comitiva) Alto... escuchadme...

(todos se detienen en el centro del escenario en el órden que llegaron)

Testigo quiero hacer de mi justicia
A los que en este sitio hallo presentes,
Generosa piedad en mi se anida
Puede en ella acojerse la acusada...
Su secreto ó la tumba, que ella elija!...

MARIA.—*(sin mirarlo y alzando los ojos al cielo, serena é imperturbable)*
Fortalece, Señor, esta alma pura
Que en nombre de su patria sacrifica
Cuanto hay para el mortal de mas querido!...
Que del cadalso al frente no vacila!

FELIPE.—*(á su padre)* Señor!

GENERAL.—*(á él)* Silencio.

MARIA.—*(al pueblo)* Pueblo de Huamanga,
¡Oh pueblo descendiente de los incas
Mudo á la voz de patria y de civismo
Esclavo ya sin fuerzas de Castilla!
No me quejo de tí, ni me averguenzo,
Que en tres siglos de horrenda tirania,
Se ha apagado por fin, el fuego ardiente
De la lucha inmortal de la conquista!

GENERAL.—Basta!... basta!...

MARIA.— [*á él con majestad*] Por qué fiereza tanta
Si te pago este arranque con mi vida? ..
Deja que al pueblo de Huamanga enseñe
Como mueren los libres...fé tranquila,
Corazon animoso y esperanza...
Desprecio del tirano á la cuchilla!

GENERAL.— [*á la comitiva*] Seguid la marcha!...

FELIPE.— [*horrorizado*] Ah!

[*Maria hace un jesto de resignacion, la comitiva se pone en marcha y ella dice antes de desaparecer*]

MARIA.— Peruanos todos
Aprended por la patria á dar la vida!...
[*á los españoles*] Tiranos...no olvideis en vuestro orgullo
Solo la libertad inmortaliza!...

[*la comitiva desaparece, pausa en que todos se miran aterrados, se oye á lo lejos y ya débil la marcha fúnebre.*]

VELLIDO.— [*al pueblo á media voz*] Cobardes!... [*entra el Dean precipitadamente*]

GENERAL.— [*al Dean*] Vos aqui?

DEAN.— [*echándose á sus pies*] A vuestras plantas...
No á la rebelde acojo... mas sus hijas...

GENERAL.—Nada digais señor, porque ya es tarde...

FELIPE.— [*suplicante*] Padre! padre!...
[*suena dentro la descarga*]

[*al oirla sale Vellido de entre los grupos y apunta al General con una pistola*]

VELLIDO.— Venganza!...

FELIPE.--(*interponiendose y recibiendo el tiro*) Dios me asista!
(*cae.*)

TELON RÁPIDO.

FIN DEL DRAMA.